

#RET

Revista Española de la Transparencia

#ENRECUERDO





#RET

Revista Española de la Transparencia

Nº 5. Segundo Semestre 2017

Francisco Delgado Morales
Político. Presidente ACREDITRA

EDITORIAL: Gracias, Esther

Changes. Se avecinan tiempos de cambios. Era Heráclito el que afirmaba que "Ningún hombre puede cruzar el mismo río dos veces, porque ni el hombre ni el agua serán los mismos". Así, en el ámbito de la transparencia, el nuevo caudal de agua que viene en 2018 está determinado por los diferentes y profundos cambios legislativos que se aproximan, entre los que destacan la entrada en vigor de la nueva Ley de Contratos del Sector Público, el compromiso de desarrollo del Reglamento de la Ley de Transparencia, el debate y posible aprobación de la Ley Integral de Lucha contra la Corrupción y Protección de los Denunciantes o, esperemos que lleguen a tiempo, la promulgación de una Ley Orgánica de Protección de Datos (ante la aplicación del Reglamento Europeo de Protección de Datos de 2016 el próximo mayo). De igual manera, las Administraciones encargadas de aplicar las distintas normativas cuentan ahora con una experiencia y bagaje del que carecían cuando se aprobó la Ley 19/2013 de Transparencia, Derecho de Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno. El río de la transparencia, efectivamente, no será el mismo tras 2018. Tiempos de cambios, tiempos de retos y oportunidades.

Pero, aunque el agua y el hombre cambien, permanece la idea platónica de río de la misma manera que permanece la transparencia como utopía universal e inalterable de generación de confianza en la gestión de los asuntos públicos, de lucha contra la corrupción y de mejora de la calidad democrática. La transparencia como idea es un desafío permanente y, en España, nadie ha representado mejor ese anhelo ciudadano de honestidad en la Administración y de demanda ciudadana de información pública que la Presidenta del Consejo de Transparencia y Buen Gobierno, Esther Arizmendi, fallecida el pasado mes de noviembre.

Cercana en el trato y elegante en la disputa, sus educadas maneras no escondían sus firmes convicciones de compromiso con la defensa del servicio público y de los intereses de los ciudadanos. Durante su mandato fueron conocidos los frecuentes pleitos que mantuvo con la propia Administración, sus críticas y constantes propuestas de mejora de la transparencia en nuestro país y su esfuerzo por garantizar la independencia del órgano que presidía. Ese carácter abierto y apasionado de Arizmendi confluyó en sintonía perfecta con el grupo de profesionales que conforman el CTBG, alejando con sus actuaciones las primeras reticencias que aparecieron respecto al propio Consejo y su nombramiento. Su energía y capacidad de persuasión eran elementos que quedaban patentes en cada una de sus intervenciones públicas, porque Arizmendi era una luchadora apasionada que creía en lo que hacía, y así lo transmitía a todos los que la rodeaban. Con su magnífica labor y desempeño profesional se ganó el cariño y el respeto de todos.

Gracias Esther

En nuestra revista tuvimos la oportunidad de entrevistarla. En #RET1, cuando estábamos naciendo, Arizmendi apostó por conceder una entrevista a un grupo de profesionales que ponían en marcha un proyecto de publicación que nadie conocía en ese momento. Pero ella era así. Arriesgada, intrépida y generosa, nos acompañó en la presentación de #RET1 que realizamos en Madrid. En su intervención, desplegó todo su magnetismo al mismo tiempo que ofrecía un discurso crítico pero constructivo con el que se ganó a un público que se entregó desde el comienzo, como conseguía siempre. Ni que decir tiene que el número fue un éxito, llegándose a colapsar el servidor web por la cantidad de descargas realizadas y su portada se convirtió en una imagen icónica que sabemos que le encantaba.

Arizmendi ha sido, es y será siempre un referente en la transparencia en España. Su permanente lucha por perseguir la utopía de una sociedad mejor y una Administración más transparente son un ejemplo y espejo en el que debemos mirarnos todos. Decía Galeano que *"La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar"*. Nosotros sólo debemos seguir ese camino en estos tiempos de cambios, lo más difícil está hecho. Arizmendi marcó el camino, avanzando por su senda mientras bailaba con sus zapatos rojos. Gracias Esther. *Let's dance*.